

I. - INTRODUCCION

Cualquier extensa revisión de grandes descubrimientos terapéuticos del Siglo XX, incluiría en una posición privilegiada el advenimiento del riñón artificial. Miles de individuos dependen cada día, para mantener su vida, de un riñón artificial, mientras que los pacientes Urémicos elegidos como candidatos para un transplante renal, son mantenidos por Diálisis en el hospital ó en su domicilio, hasta que pueda hallarse el donante adecuado para un transplante. En consecuencia, el riñón artificial ayuda a ser posible la realidad práctica del transplante renal.

Además el riñón artificial ha salvado a miles de pacientes de insuficiencia renal aguda, que hubiesen fallecido por Hipercalemia ó Uremia, y ha sido de gran valor en el tratamiento de pacientes, que accidental ó intencionalmente habían ingerido venenos ó fármacos.

En la Diálisis Extracorpórea ó Hemodiálisis la sangre del paciente circula fuera de su organismo, entre membranas de celofán, que sirven de membranas semipermeables, las cuales se ponen en contacto con una solución similar al plasma normal, retornando al paciente después de haber corregido alteraciones hidro-electrolíticas o acidosis, el tratamiento se lleva a cabo en el riñón artificial.

El Riñón artificial, es un aparato mecánico que mantiene la sangre del paciente en contacto con la solución dializante, en un tiempo determinado, tiene por objeto corregir las alteraciones bioquímicas que resultan de la insuficiencia renal, por medio de la eliminación de sustancias tóxicas que se encuentran retenidas en el paciente, o en la restitución de otras que se encuentran disminuídas.

Indudablemente, la Enfermera como parte integrante del equipo de salud, y con el deber de ser miembro activo en la atención del paciente, es quien asume un papel muy importante en el procedimiento de Hemodiálisis, ya que es la que lleva a cabo las técnicas y brinda atención al paciente sometido a este tratamiento.